



DISCURSO DEL PROF. MICHELET MONTINA DURANTE EL EVENTO ENTREPS AWARDS

Quiero agradecer en primer lugar al Presidente del Consejo Internacional de Empresarios y emprendedores el Sr. D. Joaquín Boston por la invitación que nos ha hecho para participar en este evento ENTREPS AWARDS.

SENÑORES, SEÑORAS

El mundo de hoy nos presenta grandes retos en todos los ámbitos posibles. Hoy más que nunca la globalización y el acceso a los mercados por parte de grandes conglomerados económicos globales han ido desdibujando o borrando las fronteras económicas entre las naciones.

Para competir en un mundo cada vez más interconectado, más interdependiente, más globalizado y en resumen mucho más competitivo se necesita precisamente de una estructura productiva de bienes y servicios que pueda competir bajo los nuevos paradigmas que nos plantea el mundo de hoy.

El tren de globalización se mueve a alta velocidad y para montarnos y permanecer en el también debemos movernos rápidamente. Pero no podemos perseguir la única tarea de ser competitivos a todo coste, pues debemos producir una sociedad más competitiva pero siempre teniendo en cuenta el factor social y humano de los ciudadanos. Ya no basta crecer económicamente y mejorar los indicadores de productividad, debemos crecer en indicadores sociales, en desarrollo humano.

Si el crecimiento económico de una nación y sus niveles de competitividad no reflejan mejora de los indicadores institucionales, sociales y ambientales. Este crecimiento solo hará rico a unos pocos y más pobres a muchos. Pudiéramos decir pues que la competitividad ha de estar puesta al servicio de los ciudadanos y no los ciudadanos puestos al servicio de la competitividad.

En la sociedad actual con una acusada y sostenida crisis económica y social debido a múltiples variables de naturaleza política, socio-económica y cultural, es necesario fortalecer las iniciativas de diversa naturaleza para lograr un mayor crecimiento económico y más sostenible y duradero en el tiempo.

Las nuevas tendencias de vinculación entre el crecimiento y el empleo, subrayan la importancia del fenómeno de una cultura más emprendedora en el marco formativo y empresarial. En este nuevo escenario, la Orientación Profesional, para favorecer la comunicación y el tránsito entre la escuela en su sentido más holístico y la empresa, ocupa un lugar destacado en las nuevas políticas y estrategias del desarrollo social y económico en la situación actual.

La creación y el sostenimiento empresarial y la gestión adecuada de instituciones empresariales son estrategias imprescindibles para que la economía pueda crecer y competir de una manera exitosa. Existe una correlación positiva entre el espíritu empresarial y el desarrollo económico. Un crecimiento consolidado fundamentado en la innovación demanda un número creciente de nuevas organizaciones empresariales que puedan facilitar más y mejores empleos.

Si España en concreto, desea mantener con éxito un modelo económico y social, precisa un mayor y mejor desarrollo económico, nuevas empresas, más empresarios formados y con predisposición favorable a emprender proyectos de innovación, más autoempleo y pequeñas y medianas empresas con un ágil crecimiento económico.

El desarrollo del espíritu empresarial mediante la educación puede posibilitar el ingreso en el mercado laboral de las personas y grupos sociales desempleados y con una mayor vulnerabilidad socioeconómica, también puede incrementar el potencial emprendedor de los mejores y facilitar la cohesión social de los contextos territoriales menos desarrollados.

Es necesario crear en la sociedad un clima más positivo para desarrollar la cultura empresarial, basado en políticas y estrategias educativas, culturales, con vistas a la concienciación y a incrementar la formación y cualificaciones de las personas y a eliminar o aminorar en su caso las barreras que dificultan la creación de empresas, su consolidación y expansión.

Tradicionalmente la educación formal no ha facilitado el crear espíritu empresarial ni el autoempleo, sin embargo consideramos que el sistema educativo puede ayudar mucho a responder con éxito al desafío empresarial en los diversos contextos, debido a que las actitudes, disposiciones y referencias sociales, culturales, formativas y empresariales se pueden formar ya desde la educación básica.

En la Formación Profesional inicial es muy efectiva la preparación específica sobre cómo crear una empresa, pues los estudiantes en este nivel educativo se hallan próximos a iniciar su vida laboral y el trabajo por cuenta propia puede representar para ellos una alternativa muy beneficiosa.

En el escenario de la formación profesional en Alemania, en el denominado “Sistema Dual”, la preparación se imparte tanto en la escuela como en la empresa y se orienta profesionalmente a los jóvenes en la fase experiencial sobre la manera de crear su propia empresa. La formación y orientación profesional facilita al alumno de esta manera las competencias de gestión necesarias y motiva sus capacidades y cualificaciones empresariales.

La sociedad debe tomar conciencia de la importancia de esta temática, mejorar la imagen que tiene el colectivo empresarial y comprender que la empresa no es solo un centro productivo que genera salarios y beneficios más o menos relevantes, sino también un motor de innovación y de creación de riqueza colectiva.

Actualmente, desde el punto de vista del contexto social, político y cultural, aun hallándonos en plena crisis económica y social nos encontramos en una situación favorable para desarrollar iniciativas, de orientación y asesoramiento profesional en este escenario y unas circunstancias de carácter educativo y social que deben ser adecuadamente utilizadas para la inserción y transiciones académicas y socio laborales así como una orientación y formación a lo largo de la vida de todas las personas para prevenir los peligros de la marginación y exclusión social.

Muchas gracias a todos!

Prof. Michelet MONTINA
Presidente
mmontina8@gmail.com
34690278306